

“La proyección sale de copas”

Vinculación al Proyecto Sida Social  
/1.Castellón

de Pepe Miralles y colaboradores para  
la exposición *Contemporani@ 05*  
*Interferències en la ciutat i els seus*  
*paisatges associats*

Espai d'art contemporani de Castelló  
diciembre 2005-enero 2006

Actualmente, la batalla contra el Sida  
requiere la convergencia de  
prevención y tratamientos.

Hay que tener en cuenta que el tratamiento tiene un efecto preventivo, ya que saberse portador y aceptar consejo es básico para tomar las precauciones, para no transmitir la enfermedad.

En los países industrializados, aunque se ha logrado mejorar mucho la calidad de vida de los enfermos de Sida y se había logrado bajar las tasas de nuevas infecciones, parece que se está dando una relajación en el comportamiento sexual seguro.

Cuando hablamos de sexo seguro, es importante tener en cuenta el diferente grado de riesgo que implican las distintas prácticas sexuales. Además, la seguridad de una práctica concreta depende del modo en que se haga.

Mucha gente tiende a pensar que el sexo seguro solamente tiene sentido cuando no se conoce el estado VIH de la pareja o cuando la pareja es VIH positiva.

Sexo seguro es cualquier práctica sexual donde no se permita que el semen, la sangre o los fluidos vaginales de una persona entren en el cuerpo de otra.

Razones por las que se puede decidir  
practicar  
sexo seguro:

Dos personas que, siendo VIH negativas  
y habiendo practicado siempre sexo  
seguro, no quieren perder el hábito  
de protegerse.



Razones por las que se puede  
decidir practicar  
sexo seguro:

Dos personas que, siendo VIH  
negativas, quieren evitar tratar  
el tema de la fidelidad.  
Practicando sexo seguro no hay  
necesidad de discutir si están  
siendo monógamos.

Razones por las que se puede decidir  
practicar  
sexo seguro:

Dos personas que, siendo VIH  
negativas, acuerdan practicar el  
sexo con protección durante seis  
meses antes de volver a hacerse la  
prueba de anticuerpos, como  
preparación para concebir un hijo o  
una hija.

**Razones por las que puede decidirse  
practicar  
sexo seguro:**

**Dos personas que, siendo VIH  
positivas, quieren evitar la  
reinfeción con el virus o  
transmitir una cepa de VIH  
resistente a los fármacos.**

**La reinfeción puede acelerar la  
progresión de la enfermedad.**

Razones por las que puede  
decidirse practicar  
sexo seguro:

Dos personas que, siendo una  
VIH positiva y la otra VIH  
negativa, quieren evitar la  
transmisión  
del VIH de una a otra.

Las partes del cuerpo por donde el VIH puede entrar a la corriente sanguínea son el ano, el recto, la vagina, el pene y la boca.

Estas partes deben ser protegidas del contacto con los fluidos que pueden transmitir el VIH.

El semen, la sangre, o los fluidos vaginales infectados implican un riesgo de transmisión.

La sangre tiene la concentración más elevada de VIH, seguida del semen, los fluidos vaginales y, por último, el líquido preseminal.

La protección se consigue mediante el uso de condones de látex, barreras bucales, guantes de látex, y condones de dedo, que actúan como barreras entre los fluidos infectados y las membranas mucosas o heridas abiertas.

Está demostrado que el látex es efectivo para prevenir la transmisión del VIH. El látex es un material muy fuerte y resistente que no permite que el VIH lo atraviese.



Los guantes de látex se pueden usar para insertar los dedos o puño en la vagina o el recto cuando se tienen heridas abiertas en las manos, o problemas crónicos en la piel, tales como eccemas.

La principal razón por la que se rompe un preservativo es que la persona que lo usa lo hace inadecuadamente. Si bien los condones son muy resistentes, también pueden deteriorarse por algunos factores.

Los condones nunca deben dejarse  
en lugares donde estén  
expuestos al calor, tales como  
las guanteras de los coches, o  
bajo la acción directa del sol.

Los condones deben estar en buen estado cuando se usan. Si existe alguna duda sobre la calidad de un condón, debería tirarse a la basura. Mira siempre la fecha de caducidad en la envoltura.

Es importante el uso de un lubricante,  
con base de agua, para reducir la  
fricción sobre el condón  
durante el acto sexual;

La saliva no es lo mejor porque se  
seca antes y, la falta de lubricante,  
puede hacer que se rompa el condón.

Los lubricantes a base de aceite  
afectan al látex,  
haciendo que se rompa.  
Los lubricantes que nunca deben  
usarse son: vaselina, aceite de  
bebés, lociones de manos,  
aceite para masajes o  
mantequilla.

La principal razón por la que los condones se rompen es porque se dejan burbujas de aire dentro de ellos. El aire debe desalojarse del receptáculo de la punta antes de colocar el condón en el pene.

**Es recomendable el uso de condones y  
barreras de látex  
para realizar sexo oral.**



Si utilizas juguetes sexuales, lo mejor es no compartirlos. Es importante cambiar el condón cada vez que el juguete pase de una persona a otra.

La penetración anal sin condón es la actividad sexual con más riesgo para la transmisión del VIH.

La persona que está siendo penetrada está en riesgo, porque el área anal provee un fácil acceso a la corriente sanguínea para el VIH que se encuentra en el semen.

La persona que está penetrando también está en riesgo porque, si hay sangre dentro del ano o el recto las membranas internas de la uretra, pueden proveer una entrada del VIH a la corriente sanguínea.

Usar un condón, desde el principio hasta el final, es la mejor forma de realizar el acto sexual. Pero es importante que entendamos que los condones son efectivos contra el VIH, sólo si se usan apropiadamente y no se rompen.

La penetración vaginal es un riesgo para ambas personas, si bien el VIH pasa más fácilmente del hombre a la mujer que viceversa. Al igual que en la penetración anal, el riesgo es inexistente con el uso correcto de condones.

El riesgo del sexo oral es mucho más bajo que el de la penetración anal o vaginal. El sexo oral sin protección, cuando no hay eyaculación, es una actividad de muy bajo riesgo.

En el caso del sexo oral, el fluido va a la boca. La boca no es una buena vía de transmisión porque dentro hay aire, ácidos y enzimas que destruyen el virus.

Para hacer una evaluación completa de riesgos, es necesario saber si hubo eyaculación en la boca. Si la hubo y procedía de un hombre VIH positivo, hay un cierto riesgo de transmisión, pero no podemos saber con certeza cuánto riesgo. Pero, aunque el riesgo sea bajo, lo cierto es que si hay eyaculación el riesgo es mayor.



Algunas personas encuentran inaceptable el uso del condón, y practican el sexo oral con hombres sin eyaculación. De este modo entran en contacto con el líquido preseminal, lo que supone un riesgo mínimo. No existe evidencia concluyente de que este fluido transmita el VIH. En el líquido preseminal esta cantidad es mínima y, además, se deposita en la boca.

La persona que recibe el sexo oral generalmente no corre riesgo, porque su pene sólo entra en contacto con la saliva.

Si se practica el sexo oral a una mujer que está menstruando el riesgo aumenta, porque la sangre contiene más VIH que los fluidos vaginales.

La orina no transmite el VIH,  
a no ser que haya mucha  
sangre visible.

Las heces pueden contener un poco de sangre pero, por sí solas, no implican ningún riesgo de transmisión del VIH.

Meter el puño en el recto o en la vagina puede tener cierto riesgo para la persona que lo hace si hay heridas abiertas, porque eso permitiría que la sangre del recto o la vagina entrase en la corriente sanguínea.

El riesgo se reduce utilizando un guante de látex.

Besar no supone ningún riesgo de transmisión del VIH porque la saliva no transmite el virus. Si hay cortes o úlceras en la boca, es conveniente no lavarse los dientes ni usar hilo dental antes de besar profundamente.

La piel es una barrera eficaz contra el VIH. Si hay fluido posiblemente infectado sobre la piel, puede lavarse; pero incluso cuando hay una costra seca, no hay peligro. Si hay cortes abiertos en la piel, es posible que el virus se transmita, pero los cortes tendrían que estar bien abiertos o sangrando para que se transmitiera el VIH.



Para mayor seguridad, no es aconsejable eyacular en el pene o la vulva de otra persona, ni tocarse los genitales con el semen o las secreciones vaginales de otra persona.

Las actividades sado-masoquistas, como azotes en las nalgas, juegos con los pezones, escenarios de sumisión, disciplinas y otras muchas actividades, son seguras a no ser que la sangre, el semen o los fluidos vaginales de una persona entren en la corriente sanguínea de otra.

La negociación del sexo seguro consiste en llegar a un acuerdo con la pareja sexual, en cuanto al tipo de actividades con las que los dos miembros de la pareja disfruten y se sientan cómodos.

Para poder negociar hacer sexo seguro es necesario tener autoestima, una relación de igualdad con la pareja, poder tomar decisiones personales y habilidad para comunicarse con eficacia.

Para algunas personas, negociar el sexo seguro es algo imposible. Puede ser especialmente difícil cuando se tiene una pareja dominante que no quiere practicar el sexo con protección. En algunos casos, se ve claramente que el problema no es comprender la base del sexo seguro, sino la propia relación de pareja.

Habla abiertamente con tu pareja  
antes de tener relaciones sexuales.

Una persona puede preguntar a su  
pareja qué opina del sexo seguro y  
hablar juntos de la importancia de  
esta práctica.

Se pueden establecer límites  
antes de empezar una relación  
sexual. Es importante determinar  
qué actividades se desea  
practicar y cuáles no.

Si se establecen límites antes de  
empezar a tener relaciones  
sexuales será mucho más fácil  
cumplirlos, porque la pasión del  
momento no es la mejor  
circunstancia para negociar la  
reducción de riesgos.



A falta de una vacuna, la lucha más eficaz contra la propagación del Sida sigue siendo la prevención.

La prevención no consiste en recomendar la pareja estable o la abstinencia sexual, sino en saber cuáles son las prácticas de riesgo y cuáles no y practicar siempre sexo seguro.

La prevención no puede verse afectada por juicios morales que obstaculizan la difusión de una información clara y real.

**El miedo a la propagación del VIH genera  
una epidemia de prejuicios que  
generaliza actitudes discriminatorias.**

El Sida es una enfermedad compleja:  
no sólo influye en nuestras relaciones  
sexuales, sino que ha sido utilizada  
para prejuzgar, discriminar y  
estigmatizar a los portadores del VIH y  
a los que se les consideraba posibles  
portadores.

La aparición del Sida ha tenido un  
impacto social y cultural  
importante, no sólo por la gravedad  
de la enfermedad, sino por el peso  
de los significados simbólicos que  
comporta.

El Sida es una enfermedad producida por un virus pero, además, ha sido construida ideológicamente mediante discursos homófobos y sexistas.

La moralización del Sida promueve la no tolerancia de la diferencia. Además, esta enfermedad, se ha utilizado para segregar a los que se apartan de los valores predominantes, justificando así una lógica de exclusión que estigmatiza y margina.



La construcción moral del Sida ha  
dejado de lado que esta enfermedad  
no es un problema de identidades: no  
depende de lo que alguien pueda ser,  
sino de su comportamiento.

La cuestión terminológica no es gratuita: "grupos de riesgo", "plaga", "peste", "sidoso". El empleo de palabras adecuadas evita falsas convicciones y encasillamientos discriminatorios.

El Sida no es una enfermedad que afecte a grupos de personas que tengan prácticas o hábitos concretos.

El Sida no es una enfermedad  
específica de personas  
drogodependientes, homosexuales o  
trabajadoras-es sexuales.

**El VIH no tiene moral, sólo hay  
algunas prácticas de riesgo y  
formas de transmisión.**

El Sida no tiene nada que ver con el sexo en sí mismo o con la droga, ni por supuesto con la opción sexual, sino con la naturaleza del VIH, que utiliza unos determinados vehículos de entrada en el organismo humano.

Negar la condición sexual libre e inherente en el hombre y la mujer, a la vez que transmitir informaciones falsas y distorsionadas, crea confusiones que impiden la prevención del Sida.

La relación inicial del Sida con grupos como los toxicómanos y los homosexuales permite a determinados sectores, seguir fomentando la segregación social.



Tenemos que seguir realizando una labor ideológica y pedagógica para mostrar que el Sida no es estigma, ni motivo de vergüenza, ni síntoma morboso de conducta desordenada, sino que es sólo una enfermedad más.

Existe un mecanismo social que tiende a convertir en infeccioso lo que considera vicioso: se ha identificado, demagógicamente, vicio y enfermedad.

La identificación entre enfermo y culpable es fruto de la ignorancia y del pánico.

Se ha aprovechado la crisis del Sida  
para reforzar un determinado concepto  
de moral.

Es necesario romper los tabúes que protegen falsamente a ciertas personas, haciéndolas creer que están al margen del problema y libres de verse afectadas por este virus.

El virus, al contrario que algunas  
personas, no discrimina.

La solución a los problemas relacionados con el VIH/Sida no sólo está en manos de la ciencia, sino de todos y todas, modificando actitudes absurdas y desterrando tabúes y prejuicios.

El Sida es una enfermedad más ante  
la cual hay que tener una actitud  
solidaria y responsable.

Cualquier persona puede ser  
portadora del VIH.

Cada persona debe estar a la  
cabecera simbólica de quienes ya  
sufren la enfermedad.



La solidaridad es una de las mejores formas de combatir la enfermedad.

Toda la colectividad representa una  
fuerza excepcional que es necesario  
movilizar para controlar  
el VIH/Sida.

Las Administraciones Públicas siguen haciendo poco para solucionar los problemas relacionados con el VIH/Sida. Es responsabilidad de nuestros gobiernos difundir las medidas de prevención de la enfermedad.

La intolerancia de la jerarquía católica ante el uso del condón y ante una educación sexual científica y real, el desprecio hacia las diferentes opciones sexuales y la proclamación de la abstinencia como único recurso para evitar la transmisión del VIH, les convierte en cómplices de muchas muertes y demasiado sufrimiento.

Erradica el miedo infundado en tu vida y en la de tu contexto. La información clara y veraz sigue siendo la mejor solución a los problemas del VIH/Sida.

Si has tenido alguna práctica de riesgo, lo mejor es que te hagas la prueba de anticuerpos.

La prueba es gratuita, anónima y confidencial.

**Puedes hacerte la prueba en:**

**Centros de Atención Primaria**

**CIPS, Centros de Información y  
Prevención del Sida**

**Teléfono CIPS Castellón: 964 35 83 49**

**Gracias a:**

**La Queca  
Discoteca Clams  
Pub Groc  
Lo Nostre Bar**